

José Sánchez López, un pintor impresionista y amante de los paisajes, el mar y los bodegones

Paisajes de Eivissa, bodegones y marinas forman la mayor parte de la producción pictórica que José Sánchez López, un "pintor artístico" -según reza su tarjeta de visita- expone a lo largo de todo este mes en la galería de la Caja Postal, en la avenida de

España, de Eivissa. El pintor, que se define a sí mismo como "un pintor impresionista, sin perder las formas clásicas". Lleva treinta y siete años viviendo en Eivissa, "donde me casé", y treinta exposiciones realizadas en la isla. En la actual, Sánchez López exhibe

ochenta óleos en los que insiste en sus temas preferidos, con una técnica "que he ido mejorando con los años" y que sigue satisfaciendo a sus clientes habituales, aunque él también se queja de la crisis, que ha mermado de forma notable sus ventas.



José Sánchez López, un "pintor artístico" con sesenta y siete exposiciones presentadas en diversos lugares de España. Treinta de ellas en Eivissa, donde vive desde hace treinta y siete años

José Manuel PIÑA Eivissa.- Ochenta y un cuadros presenta José Sánchez Gómez en la exposición que, desde comienzos de mes y hasta el próximo día 30, presenta en la sala de cultura de la Caja Postal de Eivissa. "Este año predominan los paisajes -explica-. El año pasado, en cambio, había muchos más bodegones y me quedó una exposición muy bonita".

Los paisajes, pintados en un estilo que él califica de "impresionista sin perder las formas clásicas", pertenecen a diversos lugares de las Pitiüses y, de ellos, lo que más satisface a Sánchez López es el cre-

ciente dominio que, en su opinión, va adquiriendo de las gamas de colores. "Mira este cuadro -dice señalando uno en el que se ve una casa payesa con su huerto tras un prado

La dificultad de exponer fuera

florido-. Hay más de diez tonalidades de verde en él. Esto es muy difícil".

No obstante, no son los paisajes pitiüses los únicos motivos que inspiran la pintura de José Sánchez Gómez. "Pinto también muchas marinas y me encanta pintar bodegones -asegura, a la vez que muestra un cuadro que representa un racimo de uvas-. El año pasado

presenté muchos de brevas, granadas, uvas, setas y gladiolos".

El óleo es la técnica utilizada siempre por el pintor, ya que "dicen que la acuarela es muy difícil. Si estás pintando un blanco y, por despiste, se te cuele una pincelada de verde y ya se queda allí para siempre. En cambio, con el óleo, puedes solucionar el problema utilizando la paleta".

Sesenta y siete exposiciones lleva ya presentadas este pintor nacido en Gaudete (Albacete), treinta de ellas en Eivissa y el resto en Barcelona, Valencia, Alicante y Palma. Ahora, aunque tengo pro-

posiciones para exponer en Barcelona y Madrid, no se plantea salir de Eivissa, porque "para vender sólo dos o tres cuadros, no vale la pena y ahora la gente no parece tener dinero para invertir en pintura".

Los mismos propietarios de las galerías que le proponen presentar sus cuadros fuera de Eivissa no le recomiendan que lo haga. "Me dan las salas cuando quiera, pero me dicen que es mejor que no vaya, porque ni ellos mismos son optimistas. Piensa que, cuando sales, debes pagarte la pensión; un treinta por ciento de lo que vendas se lo queda el galerista y, si no vendes una media de diez cua-

dro, no te resulta rentable".

Pintor artístico

Desde las seis de la mañana hasta las nueve de la noche dedica José Sánchez López al trabajo en su taller situado en pleno corazón de Eivissa y en cuyas tarjetas de visita figura como profesión la de "pintor artístico". Recuerda con cariño los años sesenta, cuando la isla era el punto de mira de todos los aficionados al arte, aunque "yo he vendido en todas las épocas. Nunca he tenido problemas en este sentido. Los problemas son otros".

"La crisis turística y la inestabilidad afectan también a los pintores en las Pitiüses"

J. M. P.

Eivissa.- Pese a que José Sánchez Gómez confiesa haber "vendido en todas las épocas", no se siente totalmente satisfecho de cómo le está funcionando este verano la exposición que, desde hace ocho años, presenta en la galería que la Caja Postal tiene en la avenida de España.

"El año pasado, cuando llevaba quince días de exposición, había vendido ya setenta y siete de los ochenta cuadros que había presentado -explica con gran sinceridad-. Este año, pese a que no puedo quejarme, porque tengo ya muchos que están apalabrados, pero sólo he vendido quince".

La crisis turística y la inestabilidad económica que ésta genera son, en su opinión los culpables de esta recesión. "Si la temporada es cada vez más corta y los empresarios han de pagar a sus empleados, no cuentan al final con la liquidez que antes tenían, no puede seguir construyéndose y, claro, circula menos el dinero".

A pesar de ello, no pierde el optimismo. "Durante la Dictadura, entonces sí que se vendían cuadros, pero después la gente dejó de comprarlos. Tal vez ahora, que la cosa está más estabilizada...", dice con esperanza.

"Afortunadamente, yo tengo muchos y buenos clientes, que me compran todos los años", asegura a la vez que se lamenta de que la crisis esté obligando a cerrar muchas galerías y de lo injustamente que, en su opinión, le ha tratado a veces la crítica. "A mí llegaron a silenciarme una exposición el año pasado, cuando fui el que más vendió de los que había en Eivissa en aquellos momentos".